

Comparativa entre pedagogías alternativas:

Montessori y Waldorf

Modalidad: Revisión teórica

Tutora: Irene Hernández Cabrera

Alumna: Marta Hernández Castro

Curso: 2019-2020

Convocatoria: Julio

Resumen

El presente Trabajo de Finde Grado es un proyecto de revisión teórica, que pretende comparar las pedagogías alternativas de Montessori y Waldorf, las cuales conviven con la pedagogía tradicional que se desarrolla en nuestro país. En un primer momento, se definirá lo que es la pedagogía tradicional y la alternativa. Luego, tras una breve introducción en cada apartado sobre los fundadores de cada metodología, se analizará una serie de factores comunes, tales como en qué consiste su enseñanza; el rol que desempeñan el profesorado, el alumnado y las familias; el entorno; los recursos y actividades que usan cada una de ellas y su método de evaluación.

Palabras claves: pedagogía alternativa, pedagogía Montessori, pedagogía Waldorf, estudio comparativo.

The present Bachelor's degree final Project is a theoretical review, which aims to compare the alternative pedagogies of Montessori and Waldorf, which coexist with the traditional pedagogy developed in our country. At first, we will define what traditional and alternative pedagogy is. Then, after a brief introduction in each section about the founders of each methodology, a series of common factors will be analyzed, such as what their teaching consist of; the role played by teachers, students and families; the environment; the resources and activities used by each one of them and their evaluation method.

Key words: alternative pedagogy, Montessori pedagogy, Waldorf pedagogy, comparative study.

Índice

1. Objeto de estudio	4
2. Pedagogías tradicional y alternativa	4
3. Pedagogía Montessori	5
3.1 María Montessori y sus orígenes.....	5
3.2 Características de la pedagogía	7
3.3 Rol del alumnado	7
3.4 Rol del docente.....	9
3.5 Rol de las familias	10
3.6 Entorno	11
3.7 Recursos y actividades	11
3.8 Evaluación	13
4. Pedagogía Waldorf.....	13
4.1 Rudolf Steiner y sus orígenes	13
4.2 Características de la pedagogía	15
4.3 Rol del alumnado	16
4.4 Rol del docente.....	17
4.5 Rol de las familias	20
4.6 Entorno	21
4.7 Recursos y actividades	21
4.8 Evaluación	22
5. Conclusión	24
6. Bibliografía	26
7. Anexos	30

1. Objeto de estudio

Cada vez es más difícil ignorar la idea de que la educación se encuentra en un cambio constante, buscando nuevas maneras de ofrecer una enseñanza óptima, eficaz y globalizada. Ciertamente las pedagogías alternativas son resultado de la demanda que nos transmite la enseñanza tradicional. Por tanto, este trabajo aborda diferentes pedagogías alternativas que actualmente tienen gran renombre en la sociedad, las cuales tratan de dar una perspectiva diferente a la pedagogía tradicional.

Con el paso del tiempo van surgiendo nuevas formas de enseñanza. Existen diversas pedagogías alternativas que han ido surgiendo a lo largo del tiempo, y entre esas cabe destacar la pedagogía de Montessori y Waldorf, puesto que este proyecto se basará en una comparativa entre ambas pedagogías. Las pedagogías alternativas van manifestándose en diferentes partes del mundo y todas ellas tienen la misma finalidad: la búsqueda de una educación satisfactoria que fomente un crecimiento integral del infante.

A continuación se presentará la estructura de este trabajo. En una primera instancia, se hace referencia a la definición de “pedagogía”, “pedagogía alternativa” y “pedagogía tradicional”, ya que estos conceptos son claves para el posterior desarrollo de las pedagogías que en este proyecto se presentan. A continuación, se realizará un análisis de la pedagogía Montessori y Waldorf. Estas diversas formas de enseñanza serán expuestas ampliamente, teniendo en cuenta ocho factores que priman en cada una de las pedagogías, como son una breve biografía del autor, las características de la pedagogía, el rol del docente, el rol del alumnado, el rol de la familia, el entorno, los recursos y actividades y la evaluación.

Finalmente se expondrá una síntesis y una conclusión que abordarán las diferencias y los elementos comunes que unen la pedagogía de María Montessori y la de Rudolf Steiner que se exponen en este análisis.

2. Pedagogías tradicional y alternativa

En este apartado pretendemos describir dos conceptos básicos que debemos tener en cuenta desde un primer momento, debido a que es importante diferenciar entre una “pedagogía alternativa” y una “pedagogía tradicional”.

Antes de definir el concepto de estos dos tipos de pedagogía es necesario conocer el significado de “pedagogía”. Pérez & Merino (2008), explica este concepto de la

siguiente manera: “La pedagogía, por lo tanto, es una ciencia aplicada con características psicosociales que tiene la educación como principal interés de estudio”. Por consiguiente, la pedagogía educativa se considera como aquella disciplina que estudia la manera de cómo enseñar y transmitir el conocimiento.

El concepto de pedagogía alternativa se establece como un proceso educativo diferente a la pedagogía tradicional, que fomenta una enseñanza innovadora capaz de introducir la independencia y la autonomía cognitiva del individuo. La pedagogía alternativa propone una metamorfosis en el ámbito educativo, un cambio que se centre en el infante y en su desarrollo. Se encuentra en una búsqueda constante para alcanzar un cambio en el aprendizaje que produzca como resultado una modificación en el ámbito social permitiendo la renovación del ser humano. Además, uno de los objetivos que contiene este tipo de pedagogías es que el individuo se conozca a sí mismo y a los que le rodean; este objetivo se relaciona con la búsqueda de las interacciones entre los alumnos con la intención de que exista un cambio de información y conocimiento entre ellos a través de nuevas estrategias educativas (Alirio, Africano, Febres-Cordero & Carrillo, 2016).

Cuando hablamos de “tradicional” cabe destacar que no tiene una buena connotación en el ámbito pedagógico, es decir, la pedagogía tradicional se estanca en el pasado y no busca la innovación ni el progreso educativo como es el caso de la pedagogía “alternativa”. Como bien se ha mencionado, este tipo de pedagogía, la tradicional, se opone a la innovación, a lo nuevo, y se adhiere a una terminología basada en lo viejo, antiguo y conservador, entre otras características que son propias de este tipo de pedagogías. Se debe agregar que el tiempo da cabida a la modernidad, pasando del pasado al presente y gracias a las experiencias de los individuos se buscan nuevas formas de aprendizaje (Baquero, Diker & Frigerio, 2007).

Al mismo tiempo, la denominada pedagogía tradicional se presenta como una educación basada en el autoritarismo, la memorización y la repetición. Ciertamente, este tipo de enseñanza promueve la competitividad entre el alumnado y fomenta el aprendizaje individualizado. Hay que tener en cuenta que el rol que desempeña el alumnado es caracterizado por la pasividad y el conformismo (Alirio et al., 2016).

3. Pedagogía Montessori

3.1 María Montessori y sus orígenes

Esta pedagogía tiene su origen en Italia a principios de siglo XX. La pionera de este método es la doctora María Tecla Artemisa Montessori, siendo sus primeras prácticas con niños que tienen dificultades cognitivas o que se encuentran en riesgo social. Los primeros pilares en los que se fundamenta esta pedagogía es el respeto por el infante y el hecho de ofrecerle libertad para que en el futuro pueda desenvolverse naturalmente en los conflictos que se le presente, inclusive en las mayores dificultades (Martínez – Salanova, 2020).

Médica, educadora, científica, psiquiatra, psicóloga y filósofa: esta es la carrera que cursó en su trayectoria vital María Montessori. Su vida se desarrolla en la época del régimen Mussolini. Montessori denunció el fascismo por formar “pequeños soldados”. Por este motivo, se vio obligada a abandonar Italia y se instaló una temporada en Barcelona; más tarde, en Holanda con su esposo y su hijo y en 1947 retornó a Italia para retomar las clases en la universidad de Roma y formar parte de la reorganización de escuelas. En esta parte de su vida, María Montessori puso especial interés en los niños con discapacidad cognitiva. Más tarde, empleó una serie de métodos experimentales con el objetivo de que los infantes se iniciaran en la lectoescritura. Crea la Casa de los Niños, las conocidas “Case dei Bambini”, lugar donde pone en práctica su método educativo (Martínez – Salanova, 2020).

Así mismo, a principios del siglo XX, esta pedagogía se extiende y se instaura en España. Concretamente se inicia en Cataluña, contando como impulsor de esta nueva forma de enseñanza a Alexandre Galí (Díaz, 2019).

Cuando se inicia en Cataluña, cuatro maestras tienen la oportunidad de realizar un Curso Internacional sobre la enseñanza de párvulos, en Roma, impartido por la Doctora María Montessori. La inspectora de primera enseñanza en Barcelona, Leonor Serrano, fue encargada de documentar detenidamente el viaje. Por ello, creó una obra titulada La pedagogía Montessori (1915). En este manual se expresan una serie principios y técnicas que se realizan en las llamadas “Case dei Bambini”. Resultó ser una herramienta muy útil para desarrollar la pedagogía Montessori en nuestro país. Se generó un gran interés en construir varios centros infantiles basados en esta pedagogía. El primer centro se funda en septiembre de 1915. La directora de este centro se llamaba Mercedes Climent y fue una de las maestras que pudo realizar el curso internacional con María Montessori (Olaya, 2015).

3.2 Características de la pedagogía

Esta enseñanza cuenta con una serie de recursos didácticos que le ofrece al infante la capacidad de ser protagonista de su propio aprendizaje, siendo éste un ser activo dentro del proceso educativo. Se pretende aportar independencia, iniciativa, creatividad y capacidad de elegir sus propias decisiones y normas para que el niño pueda desarrollarse global e íntegramente (Alirio et al., 2016).

Además de lo mencionado en el párrafo anterior, cabe destacar que el docente ocupa el papel de guía en el aprendizaje del niño, dando la posibilidad al individuo de desenvolverse libremente. Además, se respeta el tiempo del desarrollo evolutivo del infante dándole las herramientas necesarias para que esto ocurra de la manera más beneficiosa para el niño, en un espacio amplio y familiar. A continuación se desarrollarán más extensamente los temas mencionados en este apartado.

3.3 Rol del alumnado

Para María Montessori, el niño es el pilar principal de su pedagogía. Considera que es quien dirige su propio aprendizaje y, para que esto se lleve a cabo, sitúa la libertad y el respeto como factores esenciales de un proceso de enseñanza – aprendizaje óptimo (Díaz, 2019). Cuando hablamos de libertad dentro de la pedagogía de Montessori, nos referimos que el infante posee libertad dentro del entorno establecido para que se desarrolle y con el material que se le ha diseñado específicamente para su juego, es decir, el niño decide dentro de ese espacio el cuándo, el cómo y con qué, además de tener a su maestro como observador de su juego y en segundo plano, dándole la posibilidad de resolver sus dificultades y conflictos, esto último será desarrollado más adelante.

El infante, en sus primeros años de vida, tiene una capacidad de adquisición de conocimiento de manera ilimitada, teniendo un papel importante su subconsciente, lo que se conoce como mente absorbente, es decir el infante es capaz de aprender cualquier conocimiento de manera ilimitada. Cabe destacar la existencia de los periodos sensibles, que son etapas en las que el infante tiene una mayor capacidad de adquisición de conocimiento y saber, es decir, se tratan de periodos por los que los infantes pasan a lo largo de sus diversas etapas en las que son más receptivos a la hora de adquirir un conocimiento (Martínez – Salanova, 2020).

Según Montessori (1947), los niños, desde sus primeros años de vida, sienten interés en descubrir y adquirir conocimiento y cultura, pero ciertamente los infantes no reciben la atención que necesitan por parte de la sociedad. Es más, les imponen unas normas y su estilo de vida se basa en dormir y jugar. Los niños se encuentran continuamente absorbiendo la información de su propio entorno, pero si no descubren ningún tipo de información, se amoldan a lo que tienen, los juguetes. Por tanto, se debe observar cómo el infante adquiere la información con sus juegos y sus vivencias. Es aquí donde no se debe de ofrecer ningún tipo de ayuda, hay que dejarlos en total libertad y con las herramientas que encuentran en su entorno.

La etapa que comprende de los tres a los seis años es vital en el aprendizaje, ya que los infantes tienen una serie de aptitudes que son consideradas como naturales. Estas aptitudes les permiten adquirir cultura con mayor facilidad. Además, se le debe ofrecer material, el cual pueda manipular y le ayude en el proceso de adquisición de conocimientos (Montessori, 1947).

Cuando dos niños generan un conflicto por un material que ambos desean tener en sus manos, tienen que buscar la forma de solventar dicho problema, con excepción de que se le solicite ayuda a el docente (Montessori, 1947).

Barcos (2016) citado en Ramírez (2019), nos relata las cuatro etapas del desarrollo del niño según María Montessori que son las siguientes:

- La mente absorbente del niño: comprende de los 0 a 6 años. En este momento es cuando adquiere todo el conocimiento que le envuelve y le rodea. Esta etapa se subdivide a su vez en otras dos: la mente subconsciente de 0 – 3 años, y la consciente de 3 – 6 años. En la mente inconsciente se hace una comparación del niño como si fuera una esponja, puesto que es capaz de interiorizar todo lo que le rodea, ya sea bueno o malo; mientras que en la consciente es el momento en el que empieza a desarrollar las capacidades de razonamiento y comunicación, es decir, del lenguaje.

- Periodo de la niñez: de los 6 a los 12 años. En esta etapa surgen dudas y preguntas a las cuales les buscan una explicación. Incrementan sus relaciones sociales y se enriquecen culturalmente.

Después del periodo de la niñez le sigue la adolescencia (12 a los 18 años) y por último la madurez (de los 18 a 24 años).

3.4 Rol del docente

Con respecto al rol que ejerce el maestro en esta pedagogía, es importante dejar que el alumnado se desenvuelva por sí mismo sin ningún tipo de ayuda y sean ellos los que realicen de manera autónoma sus propias actividades. La docencia de la pedagogía Montessori se encarga de realizar todo el material didáctico necesario, que se debe ordenar y tener especial cuidado en su presentación, puesto que esta labor puede tener cierta dificultad. La docencia no ocupa un papel inactivo dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje del alumno puesto que, existe un trabajo previo a la realización de actividades en las que el infante se sumerge. Ciertamente, el maestro tiene un papel fundamental dentro de la pedagogía Montessori y es ofrecerle al alumnado la libertad que necesita para que se desenvuelva con total autonomía e independencia (Montessori, 1947).

El docente no debe de formarse ningún tipo de prejuicio en relación con el alumnado. A continuación, se expondrán tres características propias de la evolución de la docencia según Montessori (1947):

- El docente debe buscar la manera de que los niños sean personas ordenadas y se concentren con mayor facilidad. Para ello, tiene que hallar la forma de captar la atención de los infantes utilizando todas las herramientas que se sitúen a su alcance, generando de este modo un sentimiento de entusiasmo por parte del alumnado.
- Presentar situaciones propias de la vida cotidiana es una forma idónea de fomentar el interés en el alumnado. En el momento en el que los infantes muestren el interés que se ha estado buscando, el maestro adquiere el rol de observador y no interactúa en el proceso de aprendizaje del alumnado, a excepción de que el propio niño sea quien le solicite ayuda. La tarea que tiene que realizar un maestro Montessori se acota a presentar el material didáctico a medida que se vaya necesitando.
- El docente no debe preocuparse por los conflictos que genere el alumnado, puesto que su entorno le ofrecerá las herramientas necesarias para solventarlo. Un maestro debe tener siempre en cuenta que los niños son personas importantes a las que se les debe de mostrar constantemente respeto y comprensión.

La *American Montessori Society* (AMS) y la *International Montessori Association* (AMI) son dos de las tantas entidades internacionales que se encargan del

buen funcionamiento de la metodología Montessori. Estas asociaciones tienen como objetivo formar a la plantilla docente para que ejerzan el rol de maestro con las habilidades propias de un docente de esta pedagogía, además de difundir la forma de enseñanza de Montessori (Bermúdez – Jaimes, 2008).

Según Cohen (1990) citado en Bermúdez – Jaimes (2008), los colegios que se rigen por la pedagogía Montessori realizan cursos para la formación del profesorado, ya que un maestro de la pedagogía tradicional no tiene las mismas funciones que un docente Montessori.

Labrador (1998) cita una serie de ideas de la pionera de esta pedagogía en su artículo *María Montessori y la Educación Infantil* como “ayudar a vivir al niño dejándole libre, además dejando que se desarrolle a sí mismo”. Igualmente, Montessori considera que la función educadora debe de ser cambiada, es decir, los docentes tienen que mantener alejados los prejuicios y mantener la humildad y pasividad siempre presente, pero deben estar dispuestos en todo momento para cuando se les necesite.

3.5 Rol de las familias

Según Kñallinsky (2006) el infante convive en dos entornos que son cruciales para su crecimiento, estos son: la familia y la escuela. Ambos tienen un tronco común: el desarrollo global del niño. Además, este autor considera que los familiares influyen en el comportamiento del infante, lo que conlleva a definirlos como un pilar elemental y básico en la educación del alumnado.

Tal y como relatan Martín y Navarro (2009) citado en Ramírez (2019), el primer portador de la educación para un niño es su propia familia, pero ciertamente las familias le otorgan a la escuela gran parte de esa labor. Es de vital importancia que tanto la familia como la escuela compartan la educación que se pretende ofrecer al individuo y que exista una coherencia en dicha enseñanza. Además, Martín y Navarro (2009) afirman que la educación que las familias le aportan a los niños influye decisivamente en su personalidad y comportamiento, y ésta se refleja de manera positiva o negativa en el entorno escolar.

Según Rodríguez (2013) citado en Ramírez (2019), Montessori realizó una serie de entrevistas a los padres que decidían inscribir a sus hijos en las escuelas Montessori. En un principio, las familias no conocían el método aplicado por María Montessori. Después de ver los principios que ofrecía la pedagogía se interesaron por esta educación,

ya que en esta no existen libros; el material que emplean en las aulas es diferente que en una pedagogía tradicional; de manera general, no hay exámenes y existe una comunicación constante y fluida entre la familia y el docente sobre la evolución de los niños. No obstante, se debe señalar que se observa una gran implicación de las familias en los centros educativos Montessori. Se sumergen en las actividades que se realizan, creando vínculos con toda la comunidad educativa para afianzar que el método de enseñanza que se imparte en las aulas sea el mismo que se encuentre en los hogares del alumnado.

Según nos expone Utrilla (2017), las familias se integran en las actividades que realizan las escuelas Montessori, además de que el centro convoca reuniones continuamente para formar a las familias en esta nueva pedagogía alternativa. En los centros donde Utrilla (2017) realizó este análisis, cabe destacar que utilizan diferentes recursos de comunicación. El primer centro está ubicado en Alicante y en él utilizan el teléfono, un seguimiento verbal en la entrada y salida de la jornada escolar, talleres con las familias, circulares y tutorías. El segundo centro se encuentra en Zaragoza y este tiene como recurso la mensajería vía *Whatsapp* y el correo electrónico, con la finalidad de informar sobre incidencias. Cabe destacar que una metodología tradicional establece reuniones en horarios de tutorías impuestas al inicio del curso escolar.

3.6 Entorno

En la pedagogía Montessori el ambiente cobra un papel muy importante, puesto que fomenta la concentración del infante. Ciertamente, cuando un individuo pretende encontrar la concentración tiende a buscar lugares apartados, es decir, un “espacio cerrado” como es el aula Montessori y donde el infante busca la manera de estructurar su mente. Entonces, el entorno tiene la finalidad de propiciar un ambiente idóneo para que el infante perfeccione su psique. Las escuelas Montessori ofrecen un ambiente de protección, un entorno que algunos profesionales como psicólogos, arquitectos y artistas denominaron “ambiente psíquico”, para que el alumnado desarrolle su carácter y personalidad de una manera óptima. Así mismo, la importancia no reside en el edificio, es decir, en la institución escolar, sino en los objetos que se ubican dentro del centro porque le ofrecen al alumnado un mayor tiempo de concentración (Montessori, 1986).

3.7 Recursos y actividades

Como bien dijo Montessori (1986), en un primer momento hay que ofrecerles a los niños todos los objetos posibles y, seguidamente, ellos van cogiendo e interesándose por los objetos que más les llamen la atención, descartando los otros objetos que se encuentren en su espacio. Todos los utensilios que se hallan en las aulas Montessori no son solo objetos seleccionados en un único país sino en varios, sirviendo, así como un experimento. Con ello se llega a la conclusión de que diversos niños de distintas partes del mundo muestran interés por los mismos objetos. Con lo anteriormente dicho, debemos tener en cuenta que estos elementos comunes entre las preferencias de los individuos son elementos esenciales dentro de la pedagogía. Además, el material que escoja el niño simboliza una necesidad que este tenga; por lo tanto, los objetos seleccionados le impulsarán a la construcción de su propio ser.

Por último, profundizaremos en los materiales empleados por los centros Montessori según Maeztu (2015), la autora de esta pedagogía se encargó de realizar una serie de material didáctico. Se trata de materiales de uso experimental que dejan a un lado los juguetes considerados como estereotipados, ya que estos últimos tienden a limitar la capacidad de experimentación y exploración del infante. Se presentan individualmente, a veces en parejas o en grupo, al alumnado. Se irá añadiendo el material teniendo en cuenta el grado de dificultad y la necesidad del niño. Además, Maeztu, (2015) indica que los materiales de la pedagogía Montessori se dividen en las siguientes partes que se muestran a continuación (Ver Anexo I):

- Educación motriz: se utilizan recursos y actividades de la vida cotidiana para fomentar la autonomía. Esta se subdivide en actividades del medio ambiente y del cuidado de sí mismo. Buscan el desarrollo de la motricidad del infante.
- Material sensorial: se trata de material destinado al aprendizaje a través de los sentidos, pero con más incidencia en la vista y el tacto. Pretende contribuir a que el infante sepa clasificar los elementos, saber buscar diferencias y semejanzas y hacer una discriminación de objetos. Con esto se quiere decir que se centren en una única característica ignorando el resto de las propiedades que tenga un objeto.
- Material para la preparación de la lecto-escritura: Montessori considera que la escritura surge después de que el infante adquiera una madurez en su motricidad fina, aunque cabe destacar que puede llegar a reconocer las letras y sus respectivos

fonemas antes de que esto suceda. Por ello, María Montessori creó un material sensorial para contribuir al aprendizaje del alfabeto y los fonemas de cada letra.

- Materiales de aritmética: antes de iniciarse en el campo de la aritmética es primordial trabajar con recursos sensoriales para originar en los infantes una serie de conceptos mentales necesarios para adentrarse en la enumeración y las operaciones matemáticas.

Este mismo autor (Maeztu, 2015) hace mención a la creación de otros recursos por la doctora Montessori quien elaboró materiales para trabajar con los niños otras áreas como, por ejemplo, la botánica y la zoología, la música y la geografía.

3.8 Evaluación

La herramienta evaluativa que tiene la pedagogía Montessori se basa en la observación. El docente cuenta con un “cuaderno de trabajo” en el cual deja constancia de lo que sucede en la jornada escolar. Esta pedagogía no cuenta con la realización de exámenes para reconocer la competencia o capacidad del infante. Ciertamente, de vez en cuando se realizan pruebas de velocidad lectora o tipo test, pero la pedagogía aquí presente no gira alrededor de este tipo de herramientas evaluativas. Como se ha dicho anteriormente, la evaluación se constituye por la observación diaria y detallada y además, se considera que no es necesaria la realización de deberes, puesto que ven suficiente lo realizado en el aula (Ávila, 2017).

Existen dos tipos de evaluación: la cualitativa y la cuantitativa. La evaluación cualitativa trata de evaluar el uso correcto del material, la participación, el trabajo en equipo, la concentración, la libre elección, la repetición, la responsabilidad y el compromiso y consistencia. Por otro lado, tenemos la cuantitativa que se basa en pruebas objetivas o exámenes que tienen como resultado una calificación numérica. Después de definir estos dos tipos de evaluación, cabe destacar que la pedagogía montessoriana se centra en evaluar al individuo teniendo en cuenta la parte cualitativa (García, 2008).

4. Pedagogía Waldorf

4.1 Rudolf Steiner y sus orígenes

El 27 de febrero de 1861 nace Rudolf Steiner en una zona rural de Croacia. En este momento, la Europa en la que creció Rudolf estaba sufriendo una serie de grandes cambios tanto a nivel económico como social, político y cultural. El padre de Steiner quiso que los estudios de su hijo fueran de carácter científico, pero “a la edad de siete años comenzó Rudolf Steiner a tener experiencias interiores que serían decisivas para toda su vida: percibía el mundo suprasensible como realidad constantemente presente.”. Estudió matemáticas y ciencias naturales, además, acudía como oyente a las facultades de Literatura, Psicología y Medicina. Años más tarde, reflexionó profundamente acerca de esas experiencias y su significado, para ello, se apoyaría de todo lo que se encontraba en su entorno: experiencias naturales, literarias, políticas o reflexiones filosóficas. En este momento de su vida, no encontraba a ninguna persona cercana que se interesara por su manera de percibir la realidad. Por ello, consideró dos ideas: la primera se basa en estructurar adecuadamente su teoría y la segunda, en encontrar una forma para difundir su creencia. En 1900 fue invitado como ponente a una conferencia en el círculo de la Sociedad Teosófica¹ alemana. Era una organización que buscaba reunir en una nueva doctrina toda la sabiduría religiosa. La teoría de Steiner fue escuchada y aceptada por muchas personas que componían esta asociación. En 1913, fundó la Sociedad Antroposófica, la cual trataría de desarrollar su propia teoría acerca del mundo espiritual. Cabe destacar, que la antroposofía es un pilar que fundamenta la pedagogía que aquí se presenta. Con esto, la antroposofía se define como la Ciencia del Espíritu y por ello Steiner la define de la siguiente manera: “La antroposofía es un camino de conocimiento que pretende guiar lo espiritual en el ser humano a lo espiritual del universo” (Steiner, 1985, citado en Hernández et al, 2014).

En esta cita Steiner expone cómo esta doctrina pretende responder al origen del ser humano y del universo, el porqué de su existencia y del entorno en el que se encuentra.

El origen de este pensamiento se relaciona con el movimiento que Steiner defendió a lo largo de toda su vida. El mensaje que trata de transmitir esta corriente es ofrecerle al individuo la posibilidad de conocer su parte espiritual. Tal fue su notoriedad que Emil Molt, director de una fábrica de tabaco en Stuttgart (Alemania), le propondría un innovador proyecto educativo. Es aquí donde surge la denominada pedagogía Waldorf, fue bautizada de este modo, puesto que Waldorf era la tabaquera de Emil Molt y donde

¹ La *teosofía* se basaba en la sabiduría divina (Carlgren, 1989).

surgió dicha pedagogía a manos de Rudolf Steiner, el cual tiene gran renombre en la actualidad (Quiroga, 2014).

Tal y como se ha expuesto anteriormente, Emil Molt y Rudolf Steiner se encaminaron en un nuevo proyecto. Emil fue un personaje importante dentro de la sociedad antroposófica. Este empresario ofreció, en sus nave tabaqueras, clases para adultos con la finalidad de suplir la escasa formación que tenían sus trabajadores. Los trabajadores consideraron que ya era demasiado tarde para recibir esas clases, por lo que el empresario Emil se planteó ofrecer esa formación a personas de temprana edad, es decir, desde la infancia. Por ello, le propuso a Steiner crear una escuela, la primera escuela Waldorf, siendo este el que se hiciera cargo de la planificación y dirección pedagógica (Quiroga e Igelmo, 2013).

En el momento en el que Molt presentó a Steiner frente a sus trabajadores, comenzó un arduo trabajo para llegar a crear la primera escuela Waldorf. En su discurso, Steiner menciona la necesidad que se manifiesta en la niñez de abandonar los estudios e iniciarse en el mercado laboral por la presión económica, desperdiciando de este modo las potencialidades espirituales que son tan necesarias para el desarrollo del individuo. Steiner expuso el proyecto que iban a llevar a cabo próximamente. Este consistía en doce cursos para toda la sociedad, independientemente de la clase social a la que pertenecieran (Carlgren, 1989).

El denominado Curso Popular de Pedagogía, sirvió para la formación de los primeros docentes de la pedagogía Waldorf. Dicha formación se desarrolló en los meses de mayo y junio de 1919. Fue en este momento cuando Steiner expuso con mucho más detenimiento la pedagogía que se iba a llevar a cabo. El 7 de septiembre de 1919 abre por primera vez las puertas del primer centro Waldorf en Stuttgart (Carlgren, 1989).

4.2 Características de la pedagogía

Para Steiner, el pilar fundamental de la educación se encuentra en las leyes antroposóficas, es decir, se basan en la espiritualidad del ser humano que establecen el desarrollo del individuo. De esas leyes, surge el currículum de la pedagogía Waldorf y las bases que las sustentan. Además, la educación basada en la antroposofía contempla una estructura biológica que se divide en septenios, es decir, son etapas que marcan los diferentes tiempos de maduración del individuo. Por ello, la educación de la pedagogía

Waldorf se estructura en tres fases: de 0 a 7 años, de 7 a los 14 años y de los 14 a los 21 años (Quiroga & Igelmo, 2013).

Los elementos que definen esta pedagogía son la música, los trabajos manuales y la práctica de actividades artísticas, los cuales fomentan la capacidad cognitiva del infante. Uno de los ejemplos que podemos exponer, es el hecho de aprender el alfabeto mediante la colaboración de ritmos, pasos o palmadas. Además, dentro del aprendizaje de una segunda lengua, el ritmo es un elemento muy importante para su adquisición (Moreno, 2010).

4.3 Rol del alumnado

El aprendizaje de los alumnos de la pedagogía Waldorf del primer septenio, se fundamenta en la imitación, ya que su cuerpo se encuentra en pleno desarrollo físico. Los infantes de 3 a 6 años comparten una misma aula, debido a que esto es beneficioso para su educación. Los alumnos con más años se encargan del cuidado de los niños más pequeños y de respetarlos; mientras que los niños de menor edad ven a los más grandes como su ejemplo, es decir, los imitan, de tal manera que desarrollan actitudes de paciencia y de espera en actividades que todavía los más pequeños no pueden realizar (Quiroga & Igelmo, 2013).

Los jardines de infancia de Waldorf, que comprenden el primer septenio de 0 a 7 años, fomentan que el alumnado desarrolle su motricidad fina y gruesa, su habilidad de visión espacial y, además, el conocimiento de su entorno. Los infantes, desde edades muy tempranas, comienzan a aprender un segundo idioma, como puede ser el inglés o el alemán (Gualda, 2018).

Un aspecto para tener en cuenta, que precisa Gualda (2018), es que en su artículo expone que, en una pedagogía tradicional también se fomenta la evolución de las habilidades motrices del alumnado, al igual que la capacidad de visión espacial y el conocimiento del entorno. Además, se centran en las competencias de carácter artístico, como la artesanía, la pintura, la danza, etc. El contenido de lo expuesto por Gualda (2018), el documental de “Waldorf, educación para la vida” (Posovisual, 2019) ofrece testimonios de docentes formados en la educación Waldorf. A continuación, se desarrolla una idea de una docente de la pedagogía Waldorf: “A través del ritmo del día y del año el niño va encontrando límites, límites en los que él se encuentra a sí mismo. Entonces para

mí educar en libertad es realmente darle al niño las herramientas que él necesita para conquistarse a él mismo, que se conozca. Que el día de mañana sepa quién es y lo que es capaz de hacer y de cuáles son sus limitaciones pero no para que se pare ahí, sino para que las vaya conquistando y cada vez puede hacer más cosas”. A través de este testimonio podemos observar cómo en una pedagogía Waldorf se educa a través de la libertad. Se debe mencionar que el término libertad al igual que en la pedagogía Montessori es muy amplio, es decir, el alumnado tiene libertad para que, por sí solo aprenda con lo que el entorno le ofrece, teniendo libre albedrío en su aprendizaje pero en este caso los niños cogen como figura a imitar a su maestro, y este le ofrece consignas para que conforme su aprendizaje por sí mismo. Para finalizar con este apartado, cabe destacar que Waldorf potencia la curiosidad por el aprender, formando a seres humanos con una alta autoestima y creatividad.

Moreno (2010) muestra que el eje motivacional del infante es el amor, en especial el amor por conocer lo que le rodea, por el conocimiento. Esto quiere decir que los niños en sus primeros años de vida están analizando, investigando y aprendiendo de lo que los rodea. Es importante mantener el amor por el conocer, es decir, la pasión y el entusiasmo que genera el hecho de aprender.

Tal y como nos confirma Díaz (2019), el objetivo principal que persigue la pedagogía Waldorf es que crezcan siendo seres humanos libres, además de ayudarles a que encuentren su identidad espiritual, tan propia de la Antroposofía de Steiner.

En todo momento se tiene en cuenta el ritmo de aprendizaje de cada alumno, por tanto, se trata de una enseñanza individualizada y que se adapta al ritmo madurativo del infante (Gualda, 2018).

4.4 Rol del docente

Según Moreno (2010), las escuelas Waldorf se caracterizan por no poseer la figura de un director, ya que son los propios docentes los que se encargan de coordinar y dirigir el centro, es decir, se ocupan de organizar la formación, los horarios y de la administración de la comunidad e institución educativa, entre otras tareas que desempeñan.

Para que un docente pueda ofrecer a su alumnado una enseñanza viva debe tener en cuenta varias características de la pedagogía Waldorf. Carlgren (1989) señala lo siguiente:

Un medio muy eficaz que los maestros Waldorf gustan especialmente [*sic*] de aplicar – a pesar de que se exige mucho – es el trabajo consciente sobre el temperamento propio. Este es, efectivamente, uno de los puntos esenciales de todo el arte de educar que Rudolf Steiner desarrolló.

En referencia con la anterior cita, si un maestro es capaz de controlar su temperamento podrá obviar actitudes de impulsividad ante situaciones conflictivas u otro tipo de situaciones que se den en el aula. Para profundizar más en esta cuestión, el temperamento del docente Carlgren (1989) ejemplifica la actuación docente en lo que se expone a continuación:

Mostrando el maestro, en el momento oportuno, su estado de ánimo, ante el flemático tiene que dar la impresión de ser exteriormente indiferente, sintiendo, sin embargo, interiormente el máximo interés; al colérico deberá mostrarle su interés, pero conservando interiormente la máxima tranquilidad, aun en el caso de que se desborde la cólera del niño; con el sanguíneo ha de ir velozmente de una impresión a otra, si bien intentando, una y otra vez, fijar en un punto la serenidad y la perseverancia; con el melancólico tiene que mantener la actitud de una persona a quien las adversidades de la vida han puesto a prueba, pero mostrando cómo superó el dolor y las contrariedades de la vida con humor y energía interior.

Con estos ejemplos lo que se pretende es exponer diferentes maneras de actuación ante las actitudes que muestre el alumnado. Por ello, es necesario que el maestro tenga la capacidad de autocontrol emocional y para que esto sea efectivo, es imprescindible que el docente sea capaz de analizar su propia forma de ser. Carlgren (1989) manifiesta que resulta difícil responder de estas maneras, ya que nos guiamos por lo que sentimos en un momento determinado puesto que, forma parte de nuestra “naturaleza interna”, pero eso no implica obviar el dominio del temperamento.

Cabe destacar una práctica docente significativa citada por Carlgren (1989):

Una de las sacudidas psíquicas más provechosas que un maestro colérico puede dispensar a sus alumnos, es la de conservar una tranquilidad férrea en una situación que anteriormente lo hubiera hecho montar en cólera, por ejemplo, ante una interrupción descarada de la lección. Dominarse en un caso semejante puede

costar un enorme esfuerzo; pero si el maestro colérico lo consigue, disfrutará momentos de verdadero triunfo (Carlgren, 1989). Lo que pretende dar a entender este fragmento es que la mejor manera de actuar no es mostrar una actitud de enfado, rabia o cualquier manifestación emocional basada en la impulsividad o agresividad. La forma más efectiva debe basarse en la serenidad y tranquilidad. Establecer un diálogo con el alumnado, bajo este tipo de emociones positivas generará la posibilidad de crear una buena relación entre el alumno y el maestro, además de reforzar los lazos establecidos.

Moreno (2010) añade que la pedagogía Waldorf ha demostrado su capacidad de adaptarse a los nuevos tiempos. Los maestros se sumergen en un proceso de retroalimentación de su propia práctica educativa, para poder mejorar y adaptarse a la época actual, es decir, al finalizar el curso académico los profesores se reúnen para revisar su práctica docente y renovarla y, de este modo, mejorarla e ir la actualizando según las necesidades que van surgiendo. La educación debe estar en constante cambio, buscando la manera de ofrecer al individuo una mejor calidad educativa que vele por desarrollar lo mejor de uno mismo, además de adaptarse a las necesidades que van surgiendo en la sociedad.

Jiménez y Llumiquinga (2017) mencionan el trabajo que desempeñan los docentes Waldorf. Hacen referencia a la labor que realizan como guía del alumnado y su capacidad de orientar y organizar las actividades y experiencias que tienen los infantes. Patzlaff & Sabmannshausen (2007), en Jiménez y Llumiquinga (2017) destacan el siguiente ejemplo:

El maestro debe actuar en todo momento consciente de que es un ejemplo a imitar para el niño. En las escuelas Waldorf se considera que lo que educa es lo que se es no lo que se sabe, por eso es importante el trabajo interno del maestro. Han de encarnar en sí mismos el amor sincero hacia los niños y sus familias, hacia los compañeros y hacia la propia tarea educativa, la alegría ante el trabajo, la iniciativa, el compromiso de la autoeducación constante.

Esto subraya la importancia del rol que desempeña el docente de una pedagogía Waldorf, ya que es una figura que imitan los niños porque el aprendizaje nace en el maestro, es decir, no es el saber sino la actuación del docente. Por tanto, la forma de ser del maestro influye en el aprendizaje del niño. En relación con lo que se ha expuesto

anteriormente, cabe mencionar la gran insistencia en la formación del profesorado de esta pedagogía y en que cada maestro sea capaz de conocerse a sí mismo.

4.5 Rol de las familias

La pedagogía Waldorf tiene presente a las familias dentro de su práctica educativa, dado que considera que son un pilar esencial para el desarrollo evolutivo del infante. Es importante que familia y escuela trabajen colaborativamente para que la educación sea óptima. Waldorf pone en marcha una escuela activa para las familias, realizando reuniones pedagógicas, grupos de trabajos y talleres, fomentando una buena relación entre los docentes y la familia. Esto favorece el ambiente en el que el alumno crece (Fominaya, 2019).

Además, las familias son partícipes de las labores internas de las escuelas Waldorf, es decir, colaboran en el mantenimiento del centro, en su administración y se involucran en asuntos legales de manera equitativa al cuerpo docente, propiciando de este modo que las familias se sientan parte de la escuela Waldorf (Moreno, 2010).

Carlgren (1989) cuando habla del temperamento de docentes y niños, también hace mención del que se produce en el seno familiar. A continuación, podemos observar un buen ejemplo de actuación familiar:

Un padre tenía una hija muy colérica; mas [sic] él podía dominarse con facilidad. Un día la muchacha hizo una gran escena y salió de la habitación dando un fuerte portazo tras de sí. El padre le llamó con voz tranquila para que cerrara la puerta sin hacer ruido. Por lo general, la relación entre ambos era muy buena. La niña regresó, miró fijamente a su padre con inquina, y cerró con estrépito -como la vez anterior, volvió a llamarla- la escena se repitió de nuevo. Cuando la llamó por tercera vez, el padre, manteniéndose completamente tranquilo, sacó la puerta de sus goznes y la colocó en el suelo. La niña se quedó muda de asombro, y recobró por completo la serenidad.

En relación con lo anterior, podemos afirmar que los padres también tienen que saber dejar a un lado su carácter y atender las necesidades de sus hijos. Deben cambiar su enfado por tranquilidad y ser pacientes ante situaciones que generen indignación y molestia. Esta cita ofrece la posibilidad de ver que, ante la actitud de exacerbación de un hijo, no se debe actuar con la misma emoción que este desprende, porque de esa manera

no se entra en razón. Al actuar con serenidad y tranquilidad ante algo así, se le da la posibilidad al niño de reflexionar sobre su manera de proceder.

Este último ejemplo nos permite deducir que tanto docentes como padres deben ser conscientes de sus emociones y de su carácter. No es cuestión de dominar la situación, sino de dominar el carácter y los estados anímicos de uno mismo, es decir, si se decide dominar la situación será esta la que nos domine a nosotros. La actuación del padre, su forma de proceder muestra a la niña que el diálogo y la tranquilidad son elementos propios para la resolver cualquier problema.

4.6 Entorno

Los espacios creados para la pedagogía Waldorf generan un ambiente de protección, familiaridad y calidez. Se trata de lugares que son propicios para la libertad. La arquitectura Waldorf es la arquitectura antropomórfica; dicho de otro modo, una construcción orgánica donde se incluyen espacios para la agricultura y la construcción de materiales orgánicos. Para llevar a cabo su edificación, utilizan materiales como la madera, el adobe y el ladrillo, ya que este tipo de material aporta calidez. Las escuelas Waldorf se constituyen con techos ondulantes. Los colores y la forma del espacio influyen en la manera de actuar de los individuos, por ello aplican la teoría de los colores de Goethe² (Jiménez, 2009).

Las aulas de los jardines de infancia de Waldorf son espacios semejantes a los hogares de los infantes, adecuados para su buen desarrollo. Como se ha mencionado anteriormente, los niños de 3 a 6 años comparten el mismo entorno, ya que estos les ofrece un ambiente idóneo para la comunicación y el aprendizaje entre el alumnado, independientemente de la edad (Quiroga & Igelmo, 2013).

4.7 Recursos y actividades

Las actividades que se desarrollan en las escuelas Waldorf se fraccionan en dos partes: la concentración y la expansión. La concentración, se basa en actividades con un objetivo predefinido y en un determinado tiempo. Por otro lado, la expansión es un

²). Goethe plantea la teoría del color en su tratado en 1810. En ella, pone en manifiesto que el color depende de nuestra percepción. Afirma que lo que observamos en un objeto depende de tres factores que son la materia, la luz y la percepción; además de tener en cuenta el tono, la intensidad y la luminosidad (Izaguirre, -. Recuperado de https://www.academia.edu/37243863/Investigacion_Cuantitativa_de_los_colores)

principio que aporta la libertad al infante a la hora de desarrollar su actividad (Quiroga & Igelmo, 2013).

Para profundizar en lo anteriormente dicho, Fabre (2015), muestra lo siguiente:

Las actividades de expansión serían actividades donde el niño libera su mente jugando e interactuando libremente con el entorno y los demás como el juego libre fuera o dentro del aula, canciones... Y las actividades de concentración serían aquellas que requieren un esfuerzo mental más elevado como serían los cuentos, los títeres, las representaciones, las actividades artísticas, las rutinas, el movimiento, etc. Estos tipos de actividades son realizadas de manera alterna.

En los jardines de infancia de la pedagogía Waldorf existen infinidad de recursos y materiales, como pueden ser lápices, colores, pinceles, barro, tizas. Además de materiales propios de la naturaleza como piedras, conchas, maderas de todos los tamaños, ramas y troncos. A estos materiales se le añaden objetos considerados “de verdad”: cuadros, trapos, objetos de barro, en otras palabras, de carácter cotidiano (Ver Anexo II). Los infantes los utilizarán para desarrollar juegos simbólicos, ya sea de manera individual o grupal (Carlgren, 1989).

Las aulas apuestan por el arte, la ecología y las tradiciones culturales, dejando a un lado los aparatos electrónicos, ya que para la pedagogía que aquí se presenta, contiene una serie de factores perjudiciales para las capacidades que puede desarrollar el individuo como la concentración, la comprensión y la comunicación. No obstante, cabe destacar que en el documental de “Waldorf, educación para la vida” (Posovisual, 2019) muestran que el uso de tecnologías aparece en el último año, ya que se están adaptando a las necesidades de la actualidad.

Estos centros no cuentan con libros, únicamente los utilizan en la última etapa educativa, es decir, en Bachillerato. Además, estas escuelas siguen el currículum establecido por el Ministerio de Educación añadiendo asignaturas de carácter artístico como la música, el teatro, la pintura, y prácticas artesanales como coser, realizar esculturas de barro y piedra, tallar madera y actividades dentro de las huertas de las instalaciones Waldorf (Fominaya, 2019).

4.8 Evaluación

Antes de iniciarnos en la cuestión de evaluación, es necesario tener en cuenta que “no es lo importante lo que se ha aprendido sino cómo retenerlo”. Por tanto, el conocimiento aprendido debe de ser comprendido y observado. Después de esta breve introducción al tema a tratar surge una pregunta ¿Cómo es evaluado el aprendizaje del niño? (Thomas, 2015).

En esta pedagogía no se realizan exámenes de ningún tipo. Aparte de no utilizar libros de texto, el alumnado no tiene deberes. Además, cabe destacar que los centros Waldorf realizan sus propias actividades, siempre teniendo en cuenta el currículo oficial (Gualda, 2018).

Al concluir con la enseñanza Waldorf, la escuela busca la forma adecuada para que el alumnado de esta pedagogía alternativa se pueda graduar, al igual que el alumnado perteneciente a una pedagogía tradicional. Las soluciones que suelen poner en práctica, pueden ser la transformación de sus “calificaciones textuales”, a notas o a través de “pruebas de rendimiento específicas”. Cabe destacar que “las calificaciones textuales” se refieren a una evaluación cualitativa, ya que el sistema educativo por el que se rige nuestro país se basa en una evaluación cuantitativa (Moreno, 2010).

Se entiende que quien termina la etapa escolar tiene el rendimiento necesario para continuar con sus estudios. Es necesario que existan adaptaciones para los sistemas educativos con los que conviven esta pedagogía en los diferentes países en los que se desarrolla dicha pedagogía puesto que, se aconsejan que el alumnado procedente de la pedagogía Waldorf tenga las herramientas necesarias para favorecer su aprendizaje y que no se discrimine o menosprecie por la procedencia de sus estudios (Thomas, 2015).

La evaluación Waldorf tiene tres pilares la autoevaluación, la evaluación del grupo y la evaluación del docente. Las observaciones realizadas por los compañeros y del maestro son constructivas y basadas en el respeto. El propio alumno se hace una crítica constructiva a su trabajo, mostrando los puntos fuertes, lo que ha mejorado y lo que ha de mejorar. Después de que cada uno de ellos haya realizado su evaluación, el docente se dispondrá a hacer una evaluación teniendo en cuenta la del resto. Este tipo de forma y herramienta evaluativa muestra la verdadera realidad del aprendizaje del niño (Thomas, 2015).

Evaluar el aprendizaje de los alumnos de una educación Waldorf significa que se debe de realizar teniendo en cuenta una perspectiva antropológica, es decir, hay que tener

en cuenta el desarrollo del alumnado, el proceso de adquisición del conocimiento y cómo ha evolucionado personalmente (Rawson, 2017).

5. Conclusiones

En este trabajo se ha podido observar que la pedagogía Montessori surge mientras se desarrollaba el régimen de Mussolini y la pedagogía Waldorf en el momento en el que se desarrolla la Segunda Guerra Mundial. Teniendo en cuenta, el contexto histórico en el que se encontraban cabe destacar que estas dos pedagogías surgen de la necesidad que tiene la población de que se produzca un cambio en todos sus ámbitos. Es importante recalcar que todo cambio en sistema educativo estará marcado por el contexto histórico en el que se sitúe y las necesidades de la sociedad.

Después de mencionar el contexto histórico de cada uno de los pioneros que originaron estas pedagogías alternativas, se ha realizado una comparativa entre las similitudes y diferencias que ambas tienen. Este trabajo ha sido desarrollado observando detallada y minuciosamente cada apartado, es decir, desde el punto de vista de cada uno de los componentes que aquí se halla.

En un primer momento, analizaremos el rol del alumnado. Ambos dividen el desarrollo evolutivo del niño en etapas, pero hay una diferencia entre las edades que cada periodo comprende, dicho de otra forma, Montessori lo establece de 0 a 3 y 3 a 6 años y Waldorf de 3 a 7.

Por otro lado, estas pedagogías giran en torno al papel activo que tiene el infante, además de aportarle total libertad para su pleno desarrollo. Para concluir con esta parte, cabe destacar que ambas se basan en la heterogeneidad del grupo, dicho de otra manera, cada etapa se encuentra en una misma aula independientemente de la edad siempre que esté dentro de la etapa correspondiente.

El siguiente aspecto a analizar es el rol docente. Antes de iniciarse en la práctica educativa tanto en Montessori como en Waldorf, los maestros tienen que pasar por un centro de formación específico que se encargue de aportarles las herramientas suficientes para que ejerzan adecuadamente las características que conforman cada una de las pedagogías. Por un lado, Waldorf tiene el denominado “Curso Popular” y, por otro lado, Montessori tiene la *American Montessori Society* (AMS) y la *International Montessori Association* (AMI). Un aspecto que resalta en cada una de las pedagogías es que el profesorado se mantiene en un segundo plano; no obstante, su papel sigue siendo activo. Pero existe una diferencia entre la actitud que muestra en las dos pedagogías. En un

primer momento, en Montessori el profesor sirve de guía al alumno e interviene en los conflictos cuando este último le pide ayuda. En segundo lugar, el profesor Waldorf es una figura para imitar por los niños del jardín de infancia, es decir, los infantes tienen libertad para experimentar e imaginar en su juego, pero el docente trata de orientar y aportar al alumnado las consignas pertinentes. Ambas pedagogías se encargan de realizar su propio material didáctico, diseñando sus propias actividades.

Otro factor que en este proyecto se presenta es la familia. En una primera instancia, existe gran similitud entre Montessori y Waldorf, ya que la familia forma parte de la comunidad educativa de manera activa y mantienen una comunicación fluida y constante. Además, muestra una gran implicación en la educación de sus hijos, es decir, participa en los proyectos en la vida de la comunidad educativa y en cualquier cuestión que sea necesaria. Un aspecto dentro del rol de la familia que no se ha observado en Montessori y se encuentra en Waldorf, es que participan de manera igualitaria en la administración de la escuela Waldorf y aportan económicamente a la institución.

En cuanto al entorno, ambos tienen la finalidad de potenciar las habilidades y capacidades del individuo. Contemplan estos espacios como un segundo hogar para el infante que le aporte calidez, familiaridad y confianza. Pero existe una discrepancia entre las prioridades de cada una, es decir, Montessori busca la importancia en los objetos que se encuentran dentro del aula mientras que Waldorf le da la importancia a la arquitectura de la propia institución. En lo referido al espacio Waldorf prefiere que su pedagogía se desarrolle en espacios abiertos y que se encuentre en zonas rurales, mientras que Montessori que se da en espacios cerrados y amplios.

El siguiente apartado que analizaremos es el de “recursos y actividades”. Es preciso señalar la importancia de la presencia de los juegos libre del infante y la libertad que le lleva a experimentar y generar curiosidad por lo que les rodea en ambas pedagogías. Además, hacen uso de materiales reales de uso cotidiano que están adaptados para los niños. A esto se debe añadir que Montessori tiene su propio material (Anexo I) y Waldorf hace uso de materiales compuestos por elementos naturales, como puede ser la madera, la piedra, las ramas, etc.

La evaluación es un elemento que Montessori y Waldorf tienen en común, puesto que su herramienta evaluativa es la observación. Además, tienen el mismo fin, evaluar al alumnado por el proceso de su aprendizaje y no por un resultado concreto. Montessori le da gran importancia en su evaluación a las competencias desarrolladas a lo largo de su proceso de aprendizaje al igual que Waldorf, pero dentro de la evaluación de este último,

cabe mencionar que para realizar una evaluación basada en la objetividad utiliza la autoevaluación del niño, la evaluación de sus compañeros y la evaluación del maestro. Después de realizar estos tres tipos de evaluación el docente realiza su evaluación teniendo en cuenta las otras. De esta manera, sostiene una evaluación basada en la realidad. Por otro lado, Montessori posee una herramienta de evaluación para apoyar la observación, el denominado “cuaderno de observación” diaria.

Este proyecto ha tenido la finalidad de contemplar cada uno de los elementos que constituyen una pedagogía alternativa desde el punto de vista de los componentes seleccionados, puesto que la mejor manera de comprender un sistema educativo es observando el comportamiento y las características de cada elemento que la conforma. Para ser más visual y comprensible la información que aquí se ha expuesto se ha realizado una tabla comparativa de las similitudes y diferencias que ambas tienen (Ver en Anexo III).

6. Bibliografía

- Alirio Pérez, Á., Africano Gelves, B. B., Febres – Cordero Colmenárez, M. A., Carrillo Ramírez, T. E. (2016). Una aproximación a las pedagogías alternativas. *Educere*, Vol. 20 (nº 66), 237 – 247.
- Ávila, M. (08, abril, 2017). *Así funciona el método Montessori en los colegios: sin exámenes ni deberes*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de https://cadenaser.com/ser/2017/03/14/sociedad/1489481256_525133.html
- Baquero, R., Diker G; Frigerio G. (2007). *Las formas de lo escolar*. Buenos Aires: Del Estante.
- Bermúdez-Jaimes, M. E., Mendoza-Páez, A. M. (2008). La evaluación docente en la pedagogía Montessori: propuesta de un instrumento. *Educación y Educadores*, vol. 11 (nº 1), 227 – 252.
- Carlgren, F. (1989). *Pedagogía Waldorf. Una educación hacia la libertad. Informes del Movimiento Internacional de las Escuelas Waldorf*. Madrid. Editorial Rudolf Steiner.
- Díaz Bajo, M. P. (2019). Panorama actual de las pedagogías alternativas en España. *Papeles Salmantinos de Educación* (nº 23), 247 – 281.

- D'Ors, A. (director). (2019). *Waldorf, educación para la vida* [documental]. País: España.
Recuperado de: <https://youtu.be/X9nUMm12y4o>
- Fabre Mestres, A. (2015). *Pedagogía Waldorf: Trabajar la creatividad para fomentar la Educación Emocional en Educación Infantil* (Trabajo fin de grado, Universidad Internacional de la Rioja) Recuperado de [https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2849/Anna Fabre Mestres.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2849/Anna_Fabre_Mestres.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- García Acosta, P. J. (2008). *Los ejercicios o actividades de evaluación (EAE) como instrumento en la Evaluación Continua dentro del Ambiente Montessori de Taller* (Trabajo fin de grado, Universidad Pedagógica Nacional) Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/25952.pdf>
- Gualda Chambo, A. (2018). ¿Qué es la pedagogía Waldorf? Alternativas a la educación convencional. *Revista digital Inisem*.
- Izaguirre, A (-). *Colores y su influencia en la adquisición de información en el aula*. (Trabajo de fin de grado, Universidad Autónoma de Baja California) Recuperado de [https://www.academia.edu/37243863/Investigacion Cuantitativa de los colores](https://www.academia.edu/37243863/Investigacion_Cuantitativa_de_los_colores)
- Jiménez Avilés, Á. M. (2009). La escuela nueva y los espacios para educar. *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 21 (nº54), 103 – 125.
- Jiménez Vera, K. L y Llumiquinga Sangovalín, P. F. (2017) *La pedagogía Waldorf en educación inicial* (Trabajo fin de grado, Universidad Técnica de Cotopaxi). Recuperado de 181.112.224.103/bitstream/27000/4351/1/PI-000521.pdf
- Kñallinsky Ejdelman, E. (2001). La participación de los padres en la escuela. *El Guiniguada* (nº10), 57 – 69.
- Labrador, C. (1998). María Montessori y la Educación Infantil. *Comillas*, (238), 35-39.
- Maeztu Acevedo, C. (2015). Materiales Montessori para el aula de infantil (3 – 6 años). *Arista Digital* (nº 52) 1 – 7.

- Martínez – Salanova Sánchez, E (31, agosto, 2012). *La pedagogía de la responsabilidad y la autoformación*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de https://www.educomunicacion.es/figuraspedagogia/0_montessori.htm#Su_obra
- Montessori, M. (1947). *Educar para un nuevo mundo*. Montessori – Pierson Publishing Company.
- Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México: Diana.
- Moreno Moreno, M. (2010). Pedagogía Waldorf. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artísticas para la inclusión social, vol. 5*, 203 – 209.
- Olaya Villar, M. D. (1995). Introducción en España de nuevas corrientes pedagógicas para la educación de párvulos durante el primer tercio del siglo XX. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (nº 23), 207 – 213.
- Pérez Porto, J, Merino, M. (2008). *Concepto de pedagogía*. [Mensaje de un blog] Recuperado de <https://definicion.de/pedagogia/>
- Thomas, R. (2005). Evaluar, valorar, examinar y aprender. *Sección Pedagógica del Goetheanum*.
- Quiroga Uceda, P. (2014). La pedagogía Waldorf: origen, consolidación internacional y principios educativos. En J. L. Hernández, J. Quintano Nieto, S. Ortega Gaité (coords.), *Educación y Utopía. Ensayos y Estudios* (pp. 55-77) Salamanca: Fahren House.
- Quiroga Uceda, P., Igelmo Zaldívar, J. (2013). La pedagogía Waldorf y el juego en el jardín de infancia. Una propuesta teórica singular. *Revista de pedagogía, vol. 65* (nº1), 79 – 92.
- Ramírez Castillo, L. (2019) *Relación familia – escuela en el método Montessori: una revisión sistemática* (Trabajo fin de grado, Universidad de Jaén). Recuperado de http://tauja.ujaen.es/bitstream/10953.1/10328/1/Ramrez_Castillo_Lidia_TFG_Educacin_Primary.pdf
- Rawson, M. (2017) *Pedagogía Waldorf: un ciclo continuo de renovación*. [Mensaje en un blog]. Recuperado de http://waldorflibrary.org/images/stories/articles/rawson_china.pdf

Utrilla Cedeño, Y. A. (2017). *Análisis de la pedagogía de Montessori: un estudio de contraste con el método Tradicional* (Trabajo fin de grado, Universidad de Valladolid). Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/29764/TFGO;jsessionid=6DCBA65FB631E93BDB267D52750BAFF4?sequence=1>

Bibliografía multimedia

Aguamarina. (2014) Creando un espacio de juego Waldorf [Imagen] Recuperado de <https://www.demicasaalmundo.com/blog/creando-un-espacio-de-juego-waldorf/>

Felice, M. (2017). Elenco material sensoriali Montessori [Imagen]. Recuperado de <https://www.mammafelice.it/2017/03/09/elenco-materiali-sensoriali-montessori/>

Froggies. (2018). 7 materiales Montessori para niños que nos encantan [Imagen] Recuperado de <https://froggies.es/materiales-montessori-ninos/>

Zazu. (-). Las tablas de Seguín ¿Cómo y para qué se utilizan? [Imagen]. Recuperado de <https://www.aprendiendoconmontessori.com/2018/09/las-tablas-de-seguin-como-y-para-que-se-utilizan/>

-. (2017). La caja de husos Montessori, un material del área de Matemáticas [Imagen]. Recuperado de <https://www.mumuchu.com/blog/caja-husos-montessori/>

-. (2019). Barra de tuercas y tornillos [Imagen]. Recuperado de <https://montessoriparatodos.es/5714/barra-de-tuercas-y-tornillos.jpg>

-. (2019). Tablas Básicas ¿Cómo y para qué se utilizan? [Imagen]. Recuperado de <https://www.aprendiendoconmontessori.com/2019/02/tablas-baricas-como-y-para-que-se-utilizan/>

-. (-). Marco de vestir Montessori [Imagen]. Recuperado de https://www.hoptoys.es/34050-large_default/marco-de-vestir-montessori.jpg

-. (-). Libro – Reseña Grandes Aprendizajes Montessori para Pequeñas Manos [Imagen]. Recuperado de <http://www.creciendoconmontessori.com/2019/06/libro-resena-grandes-aprendizajes-montessori-para-pequenas-manos.html>

-. (-). Panel sensorial Montessori – Para los más peques [Imagen]. Recuperado de <https://parabebes.land/metodo-montessori/panel-sensorial-montessori/>

- (-). Caja de telas [Imagen]. Recuperado de <https://montessoriparatodos.es/sensorial-montessori/768-material-montessori-caja-de-telas.html>
- (-). Montessori Sensorial Material Wooden Color Box Big Kids School Teaching Aid [Imagen]. Recuperado de <https://www.ebay.com/itm/Montessori-Sensorial-Material-Wooden-Color-Box-Big-Kids-School-Teaching-Aids/302517503386>
- (-). Letras de lija alfabeto minúsculas cursiva – Montessori [Imagen]. Recuperado de <https://www.mumuchu.com/letras-de-lija-abecedario-minusculas-cursiva-montessori.html>
- (-). Números de lija con caja de madera – Montessori [Imagen]. Recuperado de <https://www.mumuchu.com/numeros-de-lija-con-caja-de-maderamontessori.html>

7. Anexos

Anexo I

Material preparado para motricidad



Figura 1. Barra de herramientas y tornillos



Figura 5. Telas con diferentes texturas



Figura 6. Tablas con diferentes pesos



Figura 7. Tabla de colores con sus diferentes tonalidades.



Figura 9. Cilindros con diversos pesos



Figura 10. Cubos binomios y trinomios

Material para la lectoescritura



Figura 11. Tarjetas en papel de lija con las letras pegadas

Material de aritmética



Figura 12. Tarjetas con números pegado en un papel de lija.



Figura 13. Caja con palillos para realizar conteo



Figura 14. Caja de Seguin

Anexo II

Materiales Waldorf



Figura 15. Material para el juego Waldorf



Figura 16. Material para el juego Waldorf



Figura 17. Material para el juego Waldorf

Anexo III

Pedagogías alternativas	Rol Alumnado	Rol Docente	Rol Familia	Entorno	Recursos Y Actividades	Evaluación
Similitudes de Montessori y Waldorf	<p>-> Se dividen por etapas según el ritmo evolutivo del individuo (etapas/septenios).</p> <p>-> Rol activo.</p> <p>-> Fomentan la curiosidad por el aprendizaje.</p> <p>-> Se fomenta la libertad del individuo.</p> <p>-> Heterogeneidad de edades en las aulas.</p>	<p>-> Poseen centros de formación para los docentes antes de iniciar su práctica docente.</p> <p>-> Se encuentra en un segundo plano.</p> <p>-> Realizan su propio material didáctico.</p> <p>-> Comunicación activa y continuada entre familia – escuela.</p>	<p>-> Forman parte de la comunidad educativa de manera activa.</p> <p>-> Comunicación activa y continuada entre familia – escuela.</p> <p>-> Muestran implicación en la educación del infante.</p>	<p>-> Los ambientes de ambas tienen como fin potenciar sus habilidades y capacidades.</p> <p>-> Son espacios que se adecuan para que los infantes se sientan como en un segundo hogar.</p>	<p>-> El alumnado tiene tiempo para realizar juego libre y experimentar con lo que le rodea.</p> <p>-> Ambas hacen uso de materiales reales de uso cotidiano, adaptados a su tamaño.</p>	<p>-> No hay exámenes ni deberes.</p> <p>-> Su evaluación se basa en el proceso del aprendizaje y no en un resultado concreto.</p> <p>-> Herramienta evaluativa: Observación</p>
Diferencias entre Montessori y Waldorf	<p>-> Las etapas en las que se dividen se establecen en diferentes edades.</p> <p>-> Las etapas de Montessori son desde los 0 a los 3 y de los 3 a los 6 años y el septenio correspondiente de Waldorf de los 3 a los 7 años.</p>	<p>-> M: Guía <u>W</u>: Figura a imitar</p> <p>-> M. espera a que le pidan ayuda para resolver un problema y W. tiene pautas para intervenir en ellas.</p> <p>-> W revisa su práctica docente de manera constante y la renueva en función de las necesidades que van surgiendo.</p>	<p>-> Las familias participan en el ámbito administrativo y económico de la escuela Waldorf.</p> <p>-> Las familias en M. son informadas de manera continuada por diferentes medios.</p>	<p>-> Para crear un ambiente idóneo W. le da importancia a la arquitectura y M. a los objetos que se encuentran dentro del aula.</p> <p>-> W. prefiere desarrollar su pedagogía en espacios abiertos y M. en espacios cerrados y amplios.</p>	<p>-> En M. se le ofrece un material y el infante va haciendo una selección y Waldorf propone unas actividades basadas en la expansión y contracción.</p> <p>-> M. tiene su propio material y el material de W. son de elementos de la propia naturaleza</p>	<p>-> M. aparte de la observación cuenta con un “cuaderno de observación diaria.</p> <p>-> Waldorf cuenta con la auto evaluación del alumnado, la evaluación de los compañeros y la suya para realizar una evaluación objetiva.</p>

Figura 18. Tabla comparativa entre la pedagogía de Montessori y Waldorf. Elaboración propia.